



## ÍNDICE.

Advertencia de los Editores.

Dedicatoria del autor al Principado de Asturias.

Advertencia.

Disertación preliminar sobre la traducción de los Libros Sagrados a la lengua castellana.

§ I. Excelencia de los Libros Sagrados, y utilidad grande que se puede sacar de leerlos, y meditarlos continuamente.

§ II. La Iglesia ha deseado siempre y desea al presente que todos lean, mediten, y se aprovechen del gran tesoro que en sí encierran los Sagrados Libros.

§ III. En todos tiempos y en todas lenguas ha habido versiones en vulgar de los Libros Sagrados, y de las principales que se conocen en castellano.

§ IV. Dificultad grande que se encuentra en hacer estas traducciones: qué método deba preferirse para esto.

§ V. Método que he seguido constantemente en la presente traducción, y en la exposición de su texto.

§ VI. Lo que en la segunda edición se ha procurado adelantar y mejorar.

Disertación II. Si las versiones parafrásticas ó libres de las Sagradas Escrituras deben preferirse á las literales; y si convendrá que haya una ó muchas de estas en una nación católica.

§ I. Dios mandó, y Jesucristo confirmó, que nada se añadiese, ni quitase, ni mudase á su pala-

Pág.	Pág.
VII	bra escrita. Los Judíos atendieron siempre con el mayor zelo á su conservación.
IX	XXXI
XI	§ II. Diligencias que ha usado la Iglesia para reunir los Libros Sagrados, en cuanto ha sido posible, á su primera pureza.
XV	XXXII
18.	§ III. Economía y circunspección que siempre ha usado la Iglesia en orden á permitir la lectura de las Sagradas Escrituras en lenguas vulgares. Versiones antiguas hechas por los católicos, y otras más modernas por los mismos para oponerlas á las de los herejes.
XVII	§ IV. Otras versiones hechas por católicos en países en donde no se ha dado libre entrada, ni permitido albeque público á la herejía.
XII	§ V. No se contenta por esto, que pretendamos condonar las versiones parafrásticas; pero damos el primer lugar á las más puras y literales, á que más se acercan á esto.
XIV	§ VI. En una nación católica parece más conveniente que haya una sola versión literal de las Escrituras en su respectivo idioma. Conclusión de esta Disertación.
XVI	Introducción á las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento.
XVIII	Los Libros de las Santas Escrituras de que se compone la Biblia, y que la Iglesia Católica conforme al Concilio de Trento en su decreto de la Ses. IV recibe como Sagradas y Canónicas.
XIX	Advertencia.
XI	Advertencia al Pentateuco y al Génesis de Moisés.

## EL GÉNESIS.

CAP. I. Dios crea todas las cosas, y las pone en orden en el espacio de seis días: forma al hombre, y sujeta á su dominio todo lo que ha criado.

CAP. II. Dios descanza en el día séptimo, y santifica este día. Pone al hombre en el paraíso de las delicias: le permite comer de todas las frutas que hayen en él: solamente le prohíbe con amenaza de inevitable muerte el comer de la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal. Forma Dios á Eva de una costilla de Adam, é instituye el matrimonio.

CAP. III. Por engaño de la serpiente quebrantan Adam y Eva el mandamiento del Señor, por lo cual los castiga; pero al mismo tiempo les promete el Salvador. Caden en su desorden, y son echados del paraíso.

CAP. IV. Nacen Cain y Abel. Cain lleno de envidia quita la vida á su hermano Abel. Dios le castiga. Su posteridad. Nacimiento de Seth y de Enos, que renueva la verdadera religión.

CAP. V. Genealogía de Adam por la línea de Seth hasta Noé.

CAP. VI. Las maldades de los hombres son la causa del diluvio. Noé, que solo fue hallado justo en medio de tan estragadas costumbres, recibe orden de Dios de salvar al arca, para que en ella se salvasen él y su familia, y animales de todas especies.

CAP. VII. Luego que Noé y su familia entraron en el arca envía Dios el diluvio, que cubriendo toda la tierra, acaba con todos los hombres y animales que no estaban en el arca.



CAP. VIII. Se desahucian las aguas del río, y Favia Noé del arca primeramente al centro, y después a la palena, solo del arca, ofrece a Dios sacrificio. Dios la acepta, y promete que nunca hará otra vez la tierra con diluvio.

CAP. IX. Dios bendice a Noé y a sus hijos, le renueva la donación que les había hecho de todas las cosas. Prohibiéndoles comer sangre, les advierte cuando almorcen que se derrame la sangre humana. Hace un alliance con Noé y con el género humano, y pone el arco del cielo por señal de esta alianza. Noé planta una viña, se embriega; uno de sus hijos se le burla, a quien maldecir; bendiciendo al mismo tiempo a los otros. Edad y muerte de Noé.

CAP. X. Genealogías de los tres hijos de Noé, y descripción de las tierras que poseyeron.

CAP. XI. Fábrica de la torre de Babel, donde Dios confundió la soberbia y la lengua de los hombres. Dispersión de estos por todo el mundo. Genealogía de Sem hasta Abrahán.

CAP. XII. Abrahán pasa peregrino a la tierra de Chanaan por especial vocación del Señor. Y asociado de la familia babilónica a Egipto, donde Pharaón le quita a Sara su mujer; pero experimentando la mano de Dios sobre él y sobre su casa, se la restituye sin haberla tocado.

CAP. XIII. Abrahán y Lot habiendo subido a Egipto, se separan por causa de su grande opulencia. Lot escoge un territorio cerca del Jordán, y Abrahán habita en la tierra de Chanaan, donde Dios le renueva las promesas de la multiplicación de su posteridad, y dominio de la tierra en que se hallaba.

CAP. XIV. Coderibomón y otros reyes confederados invaden guerra contra cinco de la Pentapólis, y los vencen; y asaqueando a Sodoma, se llevan cautivo a Lot con la mayor parte de los suyos. Dan de ello aviso a Abrahán, y dejándose caer sobre ellos de improviso, derriba a los confederados, y pone en libertad a Lot y a sus gentes. A la vuelta sale a recibirle Melchisedech rey de Sión, que le bendice, y Abrahán le ofrece el diezmo de todo el botín. Restituye Abrahán al rey de Sodoma todo lo que le pertenecía.

CAP. XV. Aparece Dios a Abrahán, y le promete un hijo entre Abrahán, y es justificado por su fe. Ofrece el sacrificio que el Señor le ordena por purificación de la tierra que le promete. Le revela Dios la claridad de sus descendientes por espacio de cuatrocientos años, y al fin de ellos su libertad. Alianza solemne que hizo Dios con Abrahán.

CAP. XVI. Agar luego que concibió de Abrahán, comienza a desprestiar a Sara su Señora. Esta la castiga, y Agar huye de la casa. Un Ángel la hace volver, mandándole que se humille a Sara. Vuelve, y nace Ismael.

CAP. XVII. Dios muda el nombre a Abrahán, y hace con él una nueva alianza, poniendo la circuncisión por señal de ella. Muda también el nombre a Sara, y le promete que tendrá de ella un hijo.

CAP. XVIII. Tres Angeles, a quienes Abrahán hospedó y agasajó, le prometen un hijo de Sara. Esta oyéndolo se rie, y es reprendida por los Angeles. Descienden a Abrahán la lluvia que amenaza a los de Sodoma, y Abrahán intercede por ellos repitiendo veces

CAP. XIX. Hospeda Lot en su casa a los dos Angeles, los cuales le sacan de la ciudad con su mujer y sus hijos. Bajo fuego del cielo, contra la Pentapólis, y son abrasados sus ciudades, excepto la de Ségir. Castigo de la mujer de Lot, invento de Lot con sus dos hijos.

CAP. XX. Abrahán pasa a Gerar, y Abimelech su rey le quita a Sara, creyendo ser su hermana. Dios le castiga por ello, y se la vuelve a Abrahán con magníficos presentes luego que entiende que era su mujer.

CAP. XXI. Nacimiento de Isaac, el cual es circuncidado. Abrahán por aviso y mandamiento de Dios echa de casa a Agar y a Ismael. Abimelech hace una estrecha alianza con Abrahán.

CAP. XXII. Ordena Dios a Abrahán que le sacrifique a su hijo Isaac. Obedece puntualmente, y en el acto de sacrificarle, le aparece un Ángel. El Señor es premio de su obediencia. Le renueva las promesas. Serán de los hijos de Nabhór.

CAP. XXIII. Muere Sara, y Abrahán compra una posesión en la tierra de Chanaan para dote a su pupila.

CAP. XXIV. Abrahán, queriendo casar a su hijo Isaac, envía al mayordomo de su casa, criado de toda confianza, a la Mesopotamia, para que le traiga la esposa de la familia de Nabhór; lo que ejecuta el mayordomo con la mayor fidelidad, trayéndole a Rebeca hija de Bathuel.

CAP. XXV. Abrahán toma otra mujer, de quien tiene seis hijos. Muere, y es enterrado en el sepulcro de Sara. Muere también Ismael su hijo, después de haber sugerido diez principios. Isaac tiene de Rebeca a Jacob y Esau, y este vende al menor el derecho de primogenitura.

CAP. XXVI. Viaje de Isaac a Gerar con motivo de carestía. Dios renueva sobre él sus bendiciones, y le entregó. Abimelech y los de Gerar, viendo que Dios le presteja, hacen con él un tratado de alianza y de amistad. Esau toma dos mujeres de las Hittitas contra la voluntad de sus padres.

CAP. XXVII. Jacob, siguiendo los consejos de su madre, sorprende a Isaac su padre, y recibe de él la bendición, y la guarda Esau. Irritado este le amenaza de muerte. Jacob por ponerse a esconderse se entra a Harán.

CAP. XXVIII. Parte Jacob a la Mesopotamia; ve en sueños una escala mística. Le renueva el Señor las promesas hechas a Abrahán y a Isaac. Despertándose Jacob hace un voto al Señor.

CAP. XXIX. Jacob llega a Harán, y es recibido por Labán su tío, le sirve siete años por casarse con Rachel hija de Labán; pero este le engaña, substituyendo a Lia en lugar de Rachel. Jacob sirve otros siete años por amor de esta, y tiene de Lia a Rubén, Simón, Levi y Judá.

CAP. XXX. Nacen Dan y Neftalí, hijos de Bala, sierva de Rachel; Gad y Aser de Zelpha, sierva de Lia. Lia da a los a Isaacar, a Zabulón y a Benjamín; y Rachel a Joseph. Jacob piensa volver a su patria pero detenido por Labán con un nuevo convenio, se enriquece.

CAP. XXXI. Jacob por orden de Dios, y a asociados de Labán, parte para Chanaan con toda su familia. Labán le va luego a los alcornoques; pero Dios le manda que no lo haga ningún daño. Ultimamente, habiendo hecho con Jacob un tratado de amistad y de alianza, se vuelve a Harán.

CAP. XXXII. Jacob, siguiendo su camino, vio los Angeles. Avisa de su llegada a Esau su hermano, y para aplacarle le envía regalos. Esau, vencido de su humildad, le sale a recibir, y le abraza. Jacob lucha con un Ángel, que le muda el nombre de Jacob en el de Israel.

CAP. XXXIII. Jacob con su sumisión y regalos gana el corazón y afecto de su hermano Esau. Huida en Soch y en Seir, donde erige a Dios un altar, y le ofrece sacrificios.

CAP. XXXIV. Bena hija de Jacob es robada y forzada por Sichón. Los hermanos de Bena, queriendo vengar esta injuria, usan de un engaño contra los Sichimitas; los matan circuncidando a todos con pretexto de hacer con ellos alianza; y cuando estaban mas desconfiados y doloridos, entran en la ciudad, y los pasan a todos a cuchillo.

CAP. XXXV. Jacob quita las idolas a su familia: parte a Bethel, donde levanta un altar al Señor. Muere Benjamín, y muere Rachel. Rubén compra un incenso con Bala, concubina de su padre. Se hace una enumeración de los hijos de Jacob, y muere Isaac su padre.

CAP. XXXVI. Se hace enumeración de las principales caudales que descendieron de Esau. Con esto se ven cumplidas las promesas del Señor y la bendición que le dió Isaac.

CAP. XXXVII. Enviada de los hijos de Jacob contra Joseph su hermano: ellos le venden a los Madianitas, y estos a Putiphar en Egipto, adonde le conducen.

CAP. XXXVIII. Judá casa sucesivamente con Thamar dos hijos suyos. Y habiendo muerto los dos, no le quiere dar el tercero. Thamar usa de un engaño con Judá, y tiene de él a Phares y a Zara.

CAP. XXXIX. Putiphar da a Joseph la superintendencia de su casa. Resiste a la violencia de su señora, la que le calumnia, y es puesto en la cárcel, donde se gana la confianza del alcaide.

CAP. XL. Estando en la cárcel dos criados de Pharaón, los explica e interpreta Joseph unos sueños que tuvieron; y al sucesor veridica la predicción.

CAP. XLI. Joseph interpreta los sueños de Pharaón que le da la superintendencia de todo Egipto, y le casa con Aseneth, hija de Putiphar, sacerdote de Heliópolis, de la cual tiene dos hijos, Manasses y Ephraim. Comienzan los siete años de esterilidad.

CAP. XLII. Los hermanos de Joseph pasan a Egipto a comprar trigo. El los conoce, y trata con aparente seguridad y dulzura. Por último, dejando a Simón en prisión, los deja volver a la tierra de Chanaan con la condición de que le han de traer a Benjamín.

CAP. XLIII. Los hermanos de Joseph vuelven a Egipto con Benjamín, y con varios regalos para Joseph, que los recibe con mucha afabilidad, y les da un bapto.

CAP. XLIV. Joseph manda que se preparen los copas en el asno de Benjamín, y les echase este trigo, queriendo que Benjamín, quede por su esclavo. Judá se ofrece quedar en su lugar, y representa a Joseph, que si Benjamín no vuelve, morirá su padre por el sentimiento de no verle.

CAP. XLV. Joseph se descubre a sus hermanos, a quienes abraza con la mayor ternura. Establece Pharaón, da orden para que venga Jacob a Egipto con toda su familia. Joseph llena de regalos a sus hermanos, y los despide para su padre. Este, admirado de lo que le dicen de su hijo, se dispone para partir a Egipto.

CAP. XLVI. Jacob parte a Egipto con toda su familia. Joseph, sale a recibirlo, abraza a su padre, y le recibe con tiernas lágrimas. Y encargó a todos que declaran a Pharaón que su profesión es de pastores.

CAP. XLVII. Joseph presenta su padre y cinco de sus hermanos a Pharaón, que les da la tierra de Gassán. Enferma Jacob padece dolores y siete años. Promesa de Joseph para su entierro en la tierra de Chanaan.

CAP. XLVIII. Jacob adopta a los hijos de Joseph Ephraim y Manasses; y dándoles su bendición, predice el ascenso al mayor. En la división que hace de la tierra de promisión entre sus hijos, señala a Joseph una porción mas que a los otros.

CAP. XLIX. Estando Jacob para morir bendice a sus hijos, y ratifica lo que había de suceder a sus descendientes; y después de haber declarado el lugar donde quería ser enterrado, acaba la carrera de sus días.

CAP. L. Joseph hace embalsamar el cuerpo de su padre, y pasa a enterrarlo a tierra de Chanaan. Fúnebre de Jacob. Consejo a sus hermanos, que estaban con algún recelo por las injurias pasadas. Muerte de Joseph.

## EL ÉXODO.

### Advertencia.

CAP. I. Número de los israelitas que descendieron a Egipto. Un nuevo rey, viendo como se habían multiplicado, intenta oprimirlas y esclavizarlas con penosas tareas y fatigas; da orden a las comandantes que maten a los niños al nacer; y finalmente que los arrojen al río.

CAP. II. Nace Moisés, y la hija de Pharaón le salva de las aguas, y le adopta por hijo. Moisés huye al país de Madian, donde se casa con Sefora, de quien tiene a Gersám y Eliezer. Los israelitas eligen al Señor, para que les saque de la dura esclavitud que sufren.

CAP. III. Aparece Moisés a Moyses, y comienza a los

thró su sugeto, se le manifiesta Dios en una zarza, que ardía sin quemarse. Le envía a liberar a su pueblo de la tiranía de Pharaón, y Moyses se excusa.

CAP. IV. Moisés que obra Dios para asegurar a Moyses de su misión. Se pone en camino para Egipto, y se cuenta la circunstancia de un hijo. Aun por aviso de Dios se le junta en el étnico, y ambos pasan a buscar a los israelitas.

CAP. V. Moyses y Aaron se presentan a Pharaón, y le instan las dolencias de Dios. El rey se burla de todos, y acrecienta los trabajos y faenas a los israelitas. Quejas de estos contra Moyses y Aaron.

CAP. VI. Alimenta Dios a Moyses, y comienza a los



- Israelitas, prometiéndoles la tierra de Canaán. Génesis de Rubén, de Simeón y de Leví.
- CAP. VII. Moisés y Aarón se presentan á Pharaón. Predicción de la vara de Moisés convertida en culebra. Primera plaga: el agua del Nilo convertida en sangre. Los hebreos de Pharaón hacen lo mismo; y el rey permanece en su incredulidad.
- CAP. VIII. Segunda plaga: las ranas invaden toda la tierra de Egipto. Tercera plaga: los gusanillos. Cuarta de moscas muy nocivas. Vanas promesas de Pharaón, quien de cada día se endurece más.
- CAP. IX. Quinta plaga: peste sobre todos los ganados y animales domésticos. Sexta: úlceras y tumores. Séptima: truenos, rayos y espantoso granizo, que destruyó todo lo que había vivo en el campo, y los sembrados y heredas. Nada de esto tocó á los Hebreos. Pharaón promete dejarlos salir al desierto; pero falta á su palabra, y nuevamente se endurece.
- CAP. X. Octava plaga: langosta. Novena: tinieblas horribles y palpables. En vista de esta última plaga permite Pharaón que salgan los Hebreos; pero instando Moisés que había de ser con todos sus ganados y bestias, se niega á ello; el rey, y la manda que no comparezca más en su presencia so pena de muerte.
- CAP. XI. Manda Dios á Moisés que designe á los Egipcios. Se anuncia y describe la muerte de los primogénitos, que fue la décima y última plaga con que Dios los castigó.
- CAP. XII. Ceremonias con que los Hebreos han de comer el cordero pascual. Muerte de todos los primogénitos de los Egipcios, quedando sin lesión los de los Hebreos. Pharaón y los suyos los obliga á que salgan cuanto antes de sus términos. Se llevan los despojos y riquezas de los Egipcios.
- CAP. XIII. Ordena Dios que para memoria de la muerte de los primogénitos de Egipto, le sean ofrecidos y consagrados los de los Judíos. Los conduce el Señor, no por la tierra de los Filisteos, sino por el camino del desierto. Llevan consigo los huesos de Joseph, y los sirve de guía para el camino una columna de nube y de fuego.
- CAP. XIV. Pharaón persigue á los Israelitas. Comienzan estos sus murmuraciones contra Moisés. El Ángel se pone en la columna de nube entre los Hebreos y los Egipcios. Moisés divide con su vara las aguas del mar Rojo, que pasan los Hebreos á pie enjuto. Pharaón con todo su ejército queda anegado en medio de las aguas.
- CAP. XV. Cambio de acción de gracias después de haber pasado el mar. Llegan los Israelitas á Mará. Moisés convierte en dulces las aguas amargas. Pasan desde allí á Elim, donde había doce fuentes y setenta palmas.
- CAP. XVI. Dios revela á los Israelitas codiciosos, y hace que les llueva el maná en abundancia, con el que los alimenta cuarenta años que estuvieron en el desierto. Les encomienda la observancia del sabbato, y les da el método para recoger el maná. Manda que se conserve una porción de él en el tabernáculo para memoria de la posteridad.
- CAP. XVII. Murmuran los Israelitas en Raphidim por falta de agua, la que Moisés por orden de Dios hace salir de la piedra de Horeb. Derrota de los Amalecitas por Josué mientras Moisés

- oraba en el monte.
- CAP. XVIII. Jetró, suegro de Moisés, viene al campo de los Israelitas, y le trae á Sípura su mujer y dos hijas. Moisés por consejo de Jetró reparte con otros el gobierno del pueblo.
- CAP. XIX. Llegan los Israelitas al Sinaí. Moisés sube á la montaña, y ordena que se santifique el pueblo para recibir la Ley. Dios hace que resplandezca su majestad y gloria sobre aquel monte á vista de todo el pueblo.
- CAP. XX. El Señor promulga el Decálogo á todo el pueblo. Atemorizados los Israelitas, piden á Moisés que ruegue á Dios que no les infiera sus órdenes sino por medio del mismo Moisés. Dios ordena á este que le haga labrar un altar.
- CAP. XXI. Da el Señor á su pueblo diversas leyes judiciales tocantes á la servidumbre y libertad de los siervos hebreos, al hurto, al homicidio, al perjurio, al plagio, á las maldiciones contra los padres, á las riñas, á la pesa del talión, y al boey que acarnea.
- CAP. XXII. Leyes sobre el hurto, depósito, usura y otros delitos. Sobre los diestros y pírrimas, y otras leyes judiciales.
- CAP. XXIII. Leyes sobre los jueces, sobre la observancia del sabbato y otras fiestas. Los promete Dios un Ángel para que los guie. Les prohíbe todo contrato y alianza con los Chaneanos, y les manda que comen con todos ellos.
- CAP. XXIV. Moisés intimó al pueblo las leyes que Dios había dado, el cual se obliga á su observancia. Establece una alianza entre Dios y el pueblo, rociando á este con sangre. Sube otra vez al monte para recibir de Dios las tablas de la Ley y permanece allí cuarenta días.
- CAP. XXV. Manda Dios que se le hagan ofrendas para la construcción del tabernáculo. Ordena asimismo que se fabrique el arco de la alianza con el propiciatorio y dos querubines, y la mesa de los panes de la proposición, y el candelero de oro.
- CAP. XXVI. Descripción del tabernáculo, y de cada una de las partes que lo componen.
- CAP. XXVII. Descripción del altar de los holocaustos, del altar del tabernáculo y de sus columnas. Acreditó para las lámparas, y quince deban encenderlas.
- CAP. XXVIII. Se describen las vestiduras del sumo pontífice y de los otros sacerdotes inferiores.
- CAP. XXIX. Estatutos y ceremonias en la consagración de los sacerdotes. Porción de la víctima que los tocan, y quienes podían comer de ella. De los cordones de un alhoque debían mercarse todos los días.
- CAP. XXX. Descripción del altar de los perfumes. De la suma de dinero que se debía exigir para servicio del tabernáculo. De la pila de bronce para que se laven los sacerdotes. De la confección del bálsamo sagrado para ungir los sacerdotes y los vasos, y del incienso que se debía quemar en la presencia del Señor.
- CAP. XXXI. El Señor destina á Bezelel y á Ooliab para que trabajen en la construcción del tabernáculo. Ley sobre la observancia del sabbato. Entrega Dios á Moisés las dos tablas de la Ley.
- CAP. XXXII. Los Hebreos adoran un becerro de oro. El Señor quiere acabar con ellos. Moisés les alcanza al perdón. Baja del monte, quiebra

- las tablas de la Ley, quema el becerro, y castiga de muerte á los que habían idolatrado. Vuelve á subir al monte para interceder con Dios por el pueblo.
- CAP. XXXIII. Amenaza Dios al pueblo: lleva este su pecado. Moisés logra que el Señor se aplaque; y alentado de la benignidad con que Dios le trata, le suplica que le muestre su rostro y su gloria.
- CAP. XXXIV. Moisés vuelve al monte. Dios pasa por donde él estaba, y se le deja ver por las espaldas. Se renueva la alianza de Dios con los Hebreos, y se escribe de nuevo el Decálogo en las tablas. Moisés baja del monte con unas rayas de luz sobre su rostro.
- CAP. XXXV. Ley sobre la observancia del sabbato. El pueblo ofrece dones para la construcción del tabernáculo, y el Señor da la dirección de todo á

- Bezelel y á Ooliab.
- CAP. XXXVI. Moisés pone en ejecución todo lo que se le había ordenado tocante al tabernáculo con todas sus partes, como se refiere en el CAP. XXXI.
- CAP. XXXVII. Descripción del arco, el propiciatorio, el candelero y el altar de los perfumes.
- CAP. XXXVIII. Descripción del altar de los holocaustos: del baño de bronce para las purificaciones: del átrio. Se hace la suma del valor de los presentes que se hicieron.
- CAP. XXXIX. Descripción de las vestiduras del sumo pontífice y de los sacerdotes. Se conduce la obra, y Moisés da al pueblo la bendición.
- CAP. XL. Erección y consagración del tabernáculo. Se llena este de la gloria de Dios, y se ve continuamente cubierto de una nube, que se quitaba cuando el pueblo se ponía en marcha.

## EL LEVÍTICO.

- Advertencia.
- CAP. I. Ceremonias que se debían observar para ofrecer el holocausto de bueyes, de ovejas y de cabras, ó de tórtolas ó de palomas.
- CAP. II. Ceremonias en las ofrendas de los panes de la casa de la harina, y de las primicias.
- CAP. III. Se trata de las hostias pacíficas que se debían ofrecer, ó de bueyes, ó de ovejas, ó de cabras. Dios pide que se le ofrezca toda gruesa y sangre.
- CAP. IV. Como se ha de ofrecer la hostia por los pecados del sacerdote, costados por ignorancia; por los del príncipe, por los del pueblo, y por los de un particular.
- CAP. V. Se describe el modo de expiar los pecados cometidos por haber callado la verdad, por omisión, por error, ó por ignorancia.
- CAP. VI. Sacrificios por los pecados cometidos con todo conocimiento, y principalmente de los que miran al agravio del prójimo. Ceremonias sobre el holocausto, sobre el fuego perpetuo, sobre las obligaciones y sacrificios en la consagración de los sacerdotes; y en general de los que se ofrecen por la expiación de los pecados.
- CAP. VII. Prescripciones las ceremonias, que se han de observar en los sacrificios por el delito, y en los pacíficos: quienes, y en qué tiempo han de participar de unos y otros.
- CAP. VIII. Consagración que hizo Moisés del pontífice Aarón y de sus hijos los sacerdotes: y del tabernáculo, y en qué debía servir en él.
- CAP. IX. Aarón después de haber sido consagrado, ofrece á Dios las primicias de los sacrificios por el y por el pueblo, á quien da la bendición. Aparece la gloria del Señor, y baja fuego del cielo que consume los sacrificios.
- CAP. X. Nadab y Abi ofreciendo incienso con fuego profano, perecen consumidos con fuego del cielo. Manda Dios á su padre y hermanos que no lo toren. Prohíbe después á los sacerdotes el uso del vino, cuando han de entrar en el tabernáculo, y ordena que sopan las carnes que sobran de las ofrendas.
- CAP. XI. Distinción de los animales puros é impuros.

- res. No se deben tocar cosas muertas. Los hijos de Israel sean santos, como el Señor lo es.
- CAP. XII. Ley sobre la impureza de la mujer parida: y lo que debe ofrecer para purificarse.
- CAP. XIII. Ley sobre la lepra del hombre y de los vestidos. Los sacerdotes debían distinguir entre lepra y lepra. Lo que debía hacer el leproso.
- CAP. XIV. Sacrificios por la expiación de la lepra del hombre, de la casa y de los vestidos. Modo de reconocer, de curar y de purificar la lepra de las casas.
- CAP. XV. Expiación y purificación de las impurezas involuntarias del hombre y de la mujer.
- CAP. XVI. Entrada del pontífice en el santuario. Hume a la fiesta de la Expiación.
- CAP. XVII. Manda Dios á los Hebreos, que no ofrezcan sacrificios á otro que á él solo; esto solamente en el tabernáculo. Les prohíbe absolutamente el comer sangre.
- CAP. XVIII. Se señalan los grados de parentesco, tanto de consanguinidad como de afinidad, dentro de los cuales no se pueden contrair matrimonios. Se prohíbe el adulterio, y todos los vicios, que eran comunes entre los Gentiles y los Chaneanos.
- CAP. XIX. Se recomiendan encarecidamente algunos preceptos morales, ceremoniales y judiciales: y se señalan otros nuevos.
- CAP. XX. Penas de muerte contra los idólatras, contra los magos, contra los que maltratan á sus padres, contra los adúlteros, incestuosos, y otros delitos abominables.
- CAP. XXI. Se prohíbe á los sacerdotes asistir á los funerales, si no que fueren de los parientes más cercanos. Que clase de mujeres han de lavar, y quienes eran de la tribu de Leví los linajes para el sacerdotio.
- CAP. XXII. Condiciones en los sacerdotes para que pudieran comer de las ofrendas. Quien podía comer de las cosas santificadas. Se señalan las tachas ó defectos, de que debían carecer las víctimas.
- CAP. XXIII. Ceremonias para la solemnidad del sabbato, y también para las fiestas de la Pascua,



la de Pentecostés, de las Trompetas, de la Espicacion y de los Tabernáculos.

CAP. XXIV. Del aceite que ha de andar en las lámparas, y de la calidad de los panes de la propiciación. De la paca del blasfemo y del tonto.

CAP. XXV. Leyes tocantes al año séptimo ó sa-

## LOS NÚMEROS.

### Advertencia.

CAP. I. Ennoblecimiento de los Israelitas, que podían llevar las armas, contando desde los veinte años, y se hallan entre todos sacerdotes y tres mil quinientos y cincuenta.

CAP. II. Orden que los Israelitas han de guardar en sus campamentos, dividiéndose en cuatro cuerpos al rededor del tabernáculo, correspondiendo cada uno á uno de los cuatro puntos cardinales del mundo.

CAP. III. Destinación de los Levitas para que empleen en su servicio en lugar de los primogénitos de toda Israel; manda que se registre su número, y les reparte diversas oficios. Los otros primogénitos, que sobrepasaban el número de los Levitas, se rescatan contribuyendo con una suma de dinero.

CAP. IV. Se cuentan los Levitas que había de treinta años arriba, y se halla que son ocho mil quinientos y ochenta. Se les distribuyen varios empleos por familias.

CAP. V. Los impuros se han de tener fuera del campamento. Leyes sobre la restitución y los votos.

CAP. VI. Institución y consagración de los sacerdotes. Fórmula que el sacerdote debía usar, cuando bendecía al pueblo.

CAP. VII. Ofrendas que hicieron las doce tribus en la dedicación del tabernáculo y del altar. Habiendo entrado Moisés en el santuario, lo había Dios desde el propiciatorio.

CAP. VIII. De la disposición, materia y figura del candilero. Ceremonias que debían observarse en la consagración de los Levitas.

CAP. IX. Manda Dios á los Hebreos que celebren la segunda Pascua en el Sinaí. Descripción de la columna de nube, que por espacio de cuarenta años los guió por el desierto, defendiéndolos de los ataques del sol por el día, y nubarrones por la noche.

CAP. X. Manda el Señor que se hagan dos trompetas de plata, y que luego que se oigan tocar, y se levante la columna de nube, marchen el campo del desierto del Sinaí para pasar al desierto de Parán.

CAP. XI. Marmorean los Israelitas, y son castigados con fuego enviado de Dios. Establecimiento de los setenta agasnos. El Señor envía codornices al campo.

CAP. XII. Aarón y María su hermana murmuran contra Moisés; pero Dios le habla en su presencia, y muestra la familiaridad con que le trata. Muerte de Aarón, cuando le saludó por la esposa de Moisés.

CAP. XIII. Envía Moisés á reconocer la tierra de

Chanaán. Los exploradores á su regreso traen muestras de la fertilidad de la tierra. Pero todos, á excepción de Josué y Caleb, amedrentan al pueblo, y le inducen á que no quiere entrar en la tierra de Chanaán.

CAP. XIV. Josué y Caleb intentan apaciguar la murmuración; pero en vano. Enojado el Señor les amenaza de muerte; pero Moisés le aplica, interponiendo sus ruegos. Esto no obstante los condena á todos á morir en el desierto, á excepción de Josué y de Caleb.

CAP. XV. Leyes sobre las primicias y libaciones que han de ofrecer luego que entren en la tierra de promisión. Uno que salió á recoger leña en día de sábado, fue apedreado. Ley para que todos los del pueblo traigan ciertas ofrendas en la ropa, que les recuerda la ley de Dios.

CAP. XVI. Sedición de Coré, Dathan y Abirón; la tierra se los traga vivos. El fuego hace perecer á doscientos y cincuenta, que ofrecían el incienso. Amonestación al pueblo, y parecen catorce mil y setecientos; mas poniéndose Aarón por mure entre los muertos y los vivos, aplaca al Señor, y cesó la mortandad.

CAP. XVII. solamente la vara de Aarón entre las varas de las doce tribus arroja flores, y fructifica. Este milagro convence á todos que el Señor confirma en Aarón el sacerdocio.

CAP. XVIII. En vez de posesiones hereditarias señala Dios para los ministros sagrados las primicias, las ofrendas y los diezmos.

CAP. XIX. Instituye Dios el sacrificio de la vaca bermeja, para que de sus cenizas se fuese el agua de la espicacion ó lustral. Uno de setenta y siete.

CAP. XX. Muere María, hermana de Aarón. Moisés y Aarón son privados de entrar en la tierra prometida, por haber dudado á Dios en sus aguas de la contradicción. Moisés pide por libre al rey de Edóm, y habiéndole negado este, se retiran al monte Hor, donde muere Aarón.

CAP. XXI. Eleazar su hijo es consagrado soberano pontífice. CAP. XXII. Israel viene á Asid rey Chanaan. El pueblo murmura de nuevo. Dios le castiga con picaduras de serpientes; Moisés levanta una serpiente de bronce, cuya vista es eficaz remedio contra ellas. Los Israelitas vencen á los reyes Seón y Og.

CAP. XXIII. Balán rey de Moab envía á llamar una y otra vez á Balán para que maldiga al pueblo de Israel; y el Ángel del Señor lo reprendió por boca de una borrica que le habla.

CAP. XXIV. Balán es castigado, y se dispone para maldice al ejército de los Israelitas; pero no queriendo repetir sobre el nombre bendiciones, y anuncia sus victorias.

CAP. XXV. Balán vuelve á bendecir á Israel, y víctima el reino vecindario de Asuricio; anuncia asimismo la ruina de los Amalecitas, de los Gineos y de los Romanos.

CAP. XXV. Los Israelitas son castigados con la muerte de veinte y cuatro mil del pueblo, por haber pecado con las mujeres de Moab y Madian. Se da el sumo sacerdocio á Phineas en recompensa del solo que mostró, atravesándose con su espada á Zambri y Coabi.

CAP. XXVI. Nuevo censo de los Israelitas para repartirse la tierra prometida, estando para entrar en ella.

CAP. XXVII. Ley que en defecto de sucesión varonil declara herederos á las hijas. Moisés sube al monte Abarim, y desde allí reconoce la tierra de Chanaán.

CAP. XXVIII. Se señalan las víctimas que debían ofrecerse en los días festivos.

CAP. XXIX. Se ordenan las víctimas, que se debían ofrecer en la fiesta de las Trompetas, de la Espicacion y de los Tabernáculos.

CAP. XXX. Del voto y juramento, y de su obligación cumplimentado. El padre podía invitar el voto y juramento de la hija, y el marido el de la

CAP. XXXIV. Balán vuelve á bendecir á Israel, y víctima el reino vecindario de Asuricio; anuncia asimismo la ruina de los Amalecitas, de los Gineos y de los Romanos.

CAP. XXXV. Los Israelitas son castigados con la muerte de veinte y cuatro mil del pueblo, por haber pecado con las mujeres de Moab y Madian. Se da el sumo sacerdocio á Phineas en recompensa del solo que mostró, atravesándose con su espada á Zambri y Coabi.

CAP. XXXVI. Nuevo censo de los Israelitas para repartirse la tierra prometida, estando para entrar en ella.

CAP. XXXVII. Ley que en defecto de sucesión varonil declara herederos á las hijas. Moisés sube al monte Abarim, y desde allí reconoce la tierra de Chanaán.

CAP. XXXVIII. Se señalan las víctimas que debían ofrecerse en los días festivos.

CAP. XXXIX. Se ordenan las víctimas, que se debían ofrecer en la fiesta de las Trompetas, de la Espicacion y de los Tabernáculos.

CAP. XXX. Del voto y juramento, y de su obligación cumplimentado. El padre podía invitar el voto y juramento de la hija, y el marido el de la

CAP. XXXI. Se señalan los términos de la tierra prometida, que debe repartirse por suerte. Nombres de los que deben repartirla.

CAP. XXXII. Se destinan cuarenta y ocho ciudades para los Levitas, y sus ejidos para pastos de sus ganados; de estas se asignan seis que lo sean de asilo, para los que cometieran homicidio involuntario. Condiciones que lo han de acompañar.

CAP. XXXIII. Leyes para que los tribus no se mezclen unas con otras por medio de los matrimonios, y que así no lleguen á confundirse las posesiones que pertenecen á cada uno.

CAP. XXXIV. Se señalan los términos de la tierra prometida, que debe repartirse por suerte. Nombres de los que deben repartirla.

CAP. XXXV. Se destinan cuarenta y ocho ciudades para los Levitas, y sus ejidos para pastos de sus ganados; de estas se asignan seis que lo sean de asilo, para los que cometieran homicidio involuntario. Condiciones que lo han de acompañar.

CAP. XXXVI. Leyes para que los tribus no se mezclen unas con otras por medio de los matrimonios, y que así no lleguen á confundirse las posesiones que pertenecen á cada uno.

CAP. XXXVII. Se señalan los términos de la tierra prometida, que debe repartirse por suerte. Nombres de los que deben repartirla.

CAP. XXXVIII. Se destinan cuarenta y ocho ciudades para los Levitas, y sus ejidos para pastos de sus ganados; de estas se asignan seis que lo sean de asilo, para los que cometieran homicidio involuntario. Condiciones que lo han de acompañar.

CAP. XXXIX. Leyes para que los tribus no se mezclen unas con otras por medio de los matrimonios, y que así no lleguen á confundirse las posesiones que pertenecen á cada uno.

CAP. XXXX. Se señalan los términos de la tierra prometida, que debe repartirse por suerte. Nombres de los que deben repartirla.

CAP. XXXI. Se destinan cuarenta y ocho ciudades para los Levitas, y sus ejidos para pastos de sus ganados; de estas se asignan seis que lo sean de asilo, para los que cometieran homicidio involuntario. Condiciones que lo han de acompañar.

CAP. XXXII. Leyes para que los tribus no se mezclen unas con otras por medio de los matrimonios, y que así no lleguen á confundirse las posesiones que pertenecen á cada uno.

CAP. XXXIII. Se señalan los términos de la tierra prometida, que debe repartirse por suerte. Nombres de los que deben repartirla.

CAP. XXXIV. Se destinan cuarenta y ocho ciudades para los Levitas, y sus ejidos para pastos de sus ganados; de estas se asignan seis que lo sean de asilo, para los que cometieran homicidio involuntario. Condiciones que lo han de acompañar.

CAP. XXXV. Leyes para que los tribus no se mezclen unas con otras por medio de los matrimonios, y que así no lleguen á confundirse las posesiones que pertenecen á cada uno.

## EL DEUTERONÓMIO.

### Advertencia.

CAP. I. Se hace una recapitulación de los principales sucesos que acontecieron á Israel en el desierto por espacio de cuarenta años.

CAP. II. Manda Dios á los Israelitas que no pasen por los términos de la tierra. Se refiere aquí la victoria que consiguieron de Seón rey de Hesbón; y otros beneficios con que el Señor distinguió á su pueblo.

CAP. III. Se reparten los territorios de los reyes de Seón y Og entre las tribus de Rubén y de Gad, y la media de Manasés. Ruega Moisés al Señor, que le conceda entrar en la tierra de promisión, y el Señor se lo niega.

CAP. IV. Echa Moisés al pueblo á la observancia de los mandamientos de Dios. Señala tres ciudades de refugio antes de pasar el Jordán, para los que cometieran homicidio involuntario.

CAP. V. Repite Moisés los preceptos del Decálogo, haciendo presente lo que sucedió en el monte Sinaí, cuando fueron grabados en tablas de piedra.

CAP. VI. Moisés exhorta á la observancia del primero y mayor mandamiento, que es amar á Dios de todo corazón.

CAP. VII. Manda Dios que se destruyan los Chaneanos y deshechos sus idolos; promete toda suerte de felicidades á los que guarden sus mandamientos.

CAP. VIII. Moisés hace presente á los hijos de Israel los beneficios que el Señor les había hecho en el desierto, y les castiga que había ejecutado en los transgresores y rebeldes á sus preceptos.

CAP. IX. Moisés les trae á la memoria la adoración del becerro, sus maldiciones, y otros delitos cometidos en el desierto, para que sean

CAP. X. Refiere Moisés, como quebradas las primeras tablas, tuvo que disponer otras nuevas. Les da varios preceptos morales.

CAP. XI. Declara Moisés los bienes que vendrán á los que guarden los mandamientos del Señor, y las calamidades que alcanzarán á los transgresores; á los primeros benedictos, y á los segundos malditos.

CAP. XII. Manda el Señor, que no se ofrezcan sacrificios en los montes ni en los bosques, sino en aquel lugar que eligiere el Señor: que se absten-gan enteramente de comer sangre y otros manjares inmundos.

CAP. XIII. Sea apedreado todo aquel que pretenda introducir el culto de los falsos dioses. Y sean desoladas aquellas ciudades, donde se adoren dioses extranjeros.

CAP. XIV. Se renueva en este capítulo la ley, que se establece en el capítulo xi del Levítico, tocante á los animales limpios é inmundos. Se manda que se paguen diezmos.

CAP. XV. Se renueva las leyes sobre el año séptimo ó de remisión, y sobre los primogénitos, que se han de ofrecer al Señor.

CAP. XVI. De las fiestas de Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos. Se ordena que se establezcan jueces y magistrados en todas las ciudades.

CAP. XVII. Todo delito de idolatría sea castigado con pena capital. En las causas difíciles acódesse á los sacerdotes. Elección de rey, y condiciones que deben concurrir en este.

CAP. XVIII. Á los sacerdotes y Levitas se les conceden los diezmos, las ofrendas y las víctimas. Se prohíbe todo rito supersticioso. Que sean ol-

mas sales en los venditores.

CAP. X. Refiere Moisés, como quebradas las primeras tablas, tuvo que disponer otras nuevas. Les da varios preceptos morales.

CAP. XI. Declara Moisés los bienes que vendrán á los que guarden los mandamientos del Señor, y las calamidades que alcanzarán á los transgresores; á los primeros benedictos, y á los segundos malditos.

CAP. XII. Manda el Señor, que no se ofrezcan sacrificios en los montes ni en los bosques, sino en aquel lugar que eligiere el Señor: que se absten-gan enteramente de comer sangre y otros manjares inmundos.

CAP. XIII. Sea apedreado todo aquel que pretenda introducir el culto de los falsos dioses. Y sean desoladas aquellas ciudades, donde se adoren dioses extranjeros.

CAP. XIV. Se renueva en este capítulo la ley, que se establece en el capítulo xi del Levítico, tocante á los animales limpios é inmundos. Se manda que se paguen diezmos.

CAP. XV. Se renueva las leyes sobre el año séptimo ó de remisión, y sobre los primogénitos, que se han de ofrecer al Señor.

CAP. XVI. De las fiestas de Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos. Se ordena que se establezcan jueces y magistrados en todas las ciudades.

CAP. XVII. Todo delito de idolatría sea castigado con pena capital. En las causas difíciles acódesse á los sacerdotes. Elección de rey, y condiciones que deben concurrir en este.

CAP. XVIII. Á los sacerdotes y Levitas se les conceden los diezmos, las ofrendas y las víctimas. Se prohíbe todo rito supersticioso. Que sean ol-



- dos los verdaderos profetas, y castigados los falsos.
- CAP. XIX. Ciudad de refugio. Quien podrá refugiarse á ellas con seguridad, y quien no. Que ninguno pase los términos, que lo sean señalados. Pena contra los falsos testigos.
- CAP. XX. Leyes de la guerra. Se manda á los Hebréos que cuando toman una ciudad, no quiten la vida á las mujeres y niños, sino solo en la guerra de Chanaan; y que tampoco corten los árboles frutales.
- CAP. XXI. Como se ha de expiar el homicidio que fuere oculto. De la mujer que se hace cautiva en la guerra: del hijo desobediente y rebelde. Castigos á los que murian en un lecho.
- CAP. XXII. Se proponen varias leyes en orden á la caridad con el prójimo, y á otras muchas cosas. Leyes de honestidad.
- CAP. XXIII. De los que han de ser separados de la Iglesia del Señor. Se prohíbe la usura. Se encargan la pureza; y que se cumplan luego los votos.
- CAP. XXIV. Se permite el libelo de repudio. Caridad que debe usarse con los devotos que son pobres. Que se debe hacer justicia al forastero y al huérfano. La rehusa de las misiones y de la vendimia debe dejarse para los pobres.
- CAP. XXV. Leyes sobre los jueces para que no turban la justicia. Que el hermano se case con la viuda de su hermano: que los pesos y medidas sean justas; que las Amalecitas sean exterminadas.
- CAP. XXVI. Á quienes se deben pagar los primitivos y los diezmos de los frutos; y qué diezmos se deben reservar para los pobres.

## INDICE.

- CAP. XXVII. Manda el Señor que se levante un altar de piedra luego que se pase el Jordán, y que en las piedras se escriba la ley. Rito de bendición en el monte Garizim á favor de los que observen fielmente la ley, y de maldición en el monte Hebal contra los transgresores.
- CAP. XXVIII. Bendiciones que se prometen á los que observen fielmente la ley: maldiciones que se fulminan contra sus transgresores.
- CAP. XXIX. Alianza que juran los israelitas con el Señor. Terribles amenazas contra los que quebrantan esta alianza.
- CAP. XXX. Moisés exhorta á penitencia á los que habian delinquido, poniéndolos á la vista el bien y el mal; la felicidad y la adversidad; la muerte y la vida. Últimamente llama por testigos de todo al cielo y á la tierra.
- CAP. XXXI. Entra Josué á suceder á Moisés, quien manda que se escriba el Deuteronomio, que se lea de siete en siete años delante el pueblo, y que se guarde á un lado del arca.
- CAP. XXXII. Cántico paravento de Moisés, que pronunció antes de morir. Es como un sumario de la ley, y de los motivos de su observancia. Sube al monte Abarim para mirar desde allí la tierra de Chanaan.
- CAP. XXXIII. Moisés antes de subir al monte para morir en él, da su bendición al pueblo, y profetiza lo que acontecerá á cada una de las tribus.
- CAP. XXXIV. Moisés desde el monte Nebo revisa la tierra de promisión, y muere allí. El Señor le da una sepultura que se ignora. Israel se libera: se es substituido Josué. Eligio de Moisés.

## JOSUÉ.

- Advertencia.
- CAP. I. El Señor alienta á Josué á la conquista de la tierra prometida. Josué aparece al pueblo, y ordena que esté prevenido para pasar el Jordán.
- CAP. II. Envía Josué dos espías á reconocer la tierra: llegan á Jericó, y Rahab los esconde en su casa. En cambio de esta obra le prometen ellos salvarlo, y á toda su familia: vuelven salvos al campamento.
- CAP. III. Los benedictos pascen millicionalmente el Jordán á pie enjuto, precedidos del arca de la alianza.
- CAP. IV. Se sacan del profundo del Jordán doce piedras, que se erigen por monumento de este milagro; y se colocan otras doce en el fondo del mismo río.
- CAP. V. Se llevan de tener los Chananseas. Josué hace en Gálgala la circuncisión, y celebra la Pascua. Cesa de caer el maná, y se alimentan con frutos de la tierra. Se aparece á Josué el Ángel del Señor.
- CAP. VI. La ciudad de Jericó es tomada y arrasada. Todos sus moradores son pasados á cuchillo, á excepción de Rahab, á quien con toda su familia se le salva la vida. Josué malice al que pretendiese redimirlo de nuevo.
- CAP. VII. Los israelitas son vencidos por los de
- Hai por el hurto sacrilego, que habia cometido Achis. Echamos suertes, descúbrense el reo, y es apedreado por orden del Señor.
- CAP. VIII. Josué toma la ciudad de Hai, y hace matar á su rey. Erige un altar, y escribe en sus piedras el Deuteronomio; y manda que se promulguen las bendiciones para los que observen la ley, y las maldiciones contra sus prevaricadores.
- CAP. IX. Los Gabaonitas sorprenden á los Hebréos y hacen alianza con ellos. Conocido el engaño, los destina Josué á que sirvan peregrinamente al pueblo y al templo del Señor.
- CAP. X. Cinco reyes Chananseos sitian á Gabaon. Josué acude á su socorro, y los vence. Hace pasar el sol hasta lograr una victoria completa. Manda quitar la vida á los cinco reyes, y toma otras muchas ciudades.
- CAP. XI. Josué vence á Habi, rey de Asor, y á otros reyes confederados contra Israel; y sujeta casi toda la tierra de Chanaan.
- CAP. XII. Se cuentan los reyes vencidos por Moisés y Josué.
- CAP. XIII. Manda Dios á Josué que reparta la tierra de Chanaan entre las otras nueve tribus, y la media de Manassés, como Moisés lo habia hecho con las de Rubén, de Gad, y la otra media de Manassés.

## INDICE.

- que habia pedido.
- CAP. XX. Josué señala seis ciudades de asilo de la una y de la otra parte del Jordán; y declara los privilegios de los que se refugiasen en ellas.
- CAP. XXI. Se señalan cuarenta y ocho ciudades para los Levitas. El Señor, dando repaso á los israelitas, cumple las promesas que habia hecho en otro tiempo á los patriarcas.
- CAP. XXII. Las tribus de Rubén, de Gad, y la media de Manassés se retiran á sus casas á poseer sus herencias. Levantan un altar cerca del Jordán: justos motivos que tuvieron para hacerlo.
- CAP. XXIII. Josué exhorta á todos los hijos de Israel al culto del verdadero Dios, á la observancia de su ley, y á que eviten el trato y matrimonios con los Gentiles.
- CAP. XXIV. Josué exhorta al pueblo al temor de Dios, poniéndole delante las bendiciones con que le estaba obligado. Nueva alianza del pueblo con Dios. Muerte de Josué y de Eleazar. Son enterrados en Sichem las buenas del patriarca Joseph.

